

“El toque femenino”



“El toque femenino”

María Guadalupe Bustos

Profesor asesor: Dr. Marcelo Nusenovich

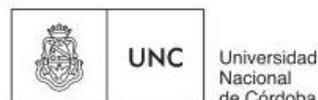
Trabajo Final de Grado

Licenciatura en Pintura

Facultad de Artes

Universidad Nacional de Córdoba

2018



*Agradezco a mis padres,
por el apoyo incondicional, por creer en mis sueños y por enseñarme valores.*

A mis hermanas por sumarse a mis locuras y entender mis diferencias.

A mis abuelos, pilares en mi vida.

A Mauro, por ser mi sostén y compañero.

A mis amigas, por animarme a avanzar y ser perseverante.

A la gente buena que se cruzó en mi camino.

A las oportunidades.

A la vida.

“El toque femenino”

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	6
1.1 La mujer en la historia y en el arte	6
1.2 “El toque femenino”, la intimidad del hogar	9
1.2.1 Moda	10
2. DESARROLLO	13
2.1 Workshop - Trabajo en el taller	13
2.2 Diseño de montaje	27
2.3 Fundamentación del Trabajo Final	27
2.3.1 Femenidad. Concepto	27
2.3.2 <i>Housework</i> - Realización del trabajo doméstico: Del <i>ama de casa</i> a la reivindicación del trabajo	28
2.4 Referentes artísticos	30
2.4.1 El collage como forma artística de expresión contemporánea	30
2.4.2 POP ART	31
2.4.3 Roy Lichtenstein	33
2.4.4 Andy Warhol	34
2.4.5 Takuto Nakamura	35
2.5 Referentes en otros Trabajos Finales de la Facultad de Artes: Melina Sánchez	36
3. REFLEXIONES FINALES	38
4. ANEXO: La historia y la etiqueta del té de la tarde	39
5. BIBLIOGRAFÍA	45
5.1 Bibliografía citada	45
5.2 Bibliografía consultada	45

Celebrando lo femenino

“Es cierto que todas las grandes cualidades son femeninas: el amor, la compasión, la condolencia, la amabilidad. Todas estas cualidades tienen el aroma de lo femenino. Existen cualidades masculinas, cualidades del guerrero, del coraje. Son cualidades rudas, ello tiene que ser como el acero. Porque las cualidades del hombre se han desarrollado a través de la guerra, y las cualidades femeninas se han desarrollado en el hogar, en el jardín del amor, con el marido y los hijos -ella ha vivido en un mundo totalmente distinto-. El hombre ha vivido luchando permanentemente. En tres mil años ha habido cinco mil guerras en el mundo -como si matar fuera la única profesión del hombre. Las cualidades son cualidades, y todas las cualidades bellas son femeninas -el amor, la confianza, la compasión, la gratitud y la rendición. Todas las cualidades admirables son femeninas.” Osho.



1. INTRODUCCIÓN

1.1 La mujer en la historia y en el arte

La mujer ha jugado distintos papeles a lo largo de la historia, ser musa inspiradora, es uno de ellos. Muchas de las obras más universales y reconocidas del arte son representaciones femeninas. Confirmando así que desde hace miles de años las mujeres han sido una de las mayores fuentes de inspiración en el arte.

Particularmente, en mis obras, siempre estuvo presente la mujer como musa, como tema, como “esencia”, como matiz, impregnando mi trabajo de su ser, de forma romántica y dulce y otras veces a modo de protesta y disconformidad.

En la mayoría de las representaciones, a lo largo de la historia del arte, ellas aparecen desnudas, enmarcadas y relacionadas con el contexto y la cultura del momento. Comenzando en las “Venus” prehistóricas, hasta las voluptuosas figuras de las mujeres en las obras del Renacimiento, donde floreció la admiración por el desnudo femenino, a pesar de que el estudio del cuerpo humano y su conversión en obra de arte, conviviera desde la Edad Media con la visión de la mujer como ser pecaminoso, desconocido, incompleto y temido por los hombres. Quienes consideraban al sexo femenino como el origen del mal, representación del demonio y camino hacia el pecado.

La acentuación de los rasgos femeninos siempre se ha relacionado con la idea de la continuidad de la especie. Desde el inicio de la historia, vemos que la mujer no tuvo oportunidad de reconocerse auténticamente, siempre, y en grados diferentes según regiones y épocas, dependió del hombre para justificar su existencia dentro del mundo terrenal. La mayoría de las mujeres en el Renacimiento acababan siendo madres, y la maternidad era su profesión y su identidad. Sus vidas desde la adolescencia, en casi todos los grupos sociales, eran un ciclo continuo de embarazo, crianza y embarazo.

Si bien, hubo mujeres que desde la Edad Media lucharon por sus derechos, teniendo una escasa participación en sociedad, es recién en la Ilustración que van a ganar más relevancia social e intelectual.

En su libro *Historia de la belleza*, Umberto Eco habla del siglo XVIII como un siglo que marca la aparición de la mujer en la vida pública. Y además agrega:

[...] También se ve en las imágenes pictóricas, cuando las damas barrocas son sustituidas por mujeres menos sensuales pero más libres, despojadas ya del asfixiante corsé, y con la melena ondeando libremente: a finales del siglo XVIII está de moda no ocultar el pecho, que a veces se muestra libremente por encima de una faja que lo sostiene y marca el talle.¹

A partir de la mitad del siglo XIX, la definición del género femenino fue tema de discusión desde múltiples ángulos. Buscando normalizar la naturaleza femenina, convencionalizando de ese modo sus funciones en la sociedad. Desde posicionamientos religiosos, morales, higienistas, fisiológicos, políticos e incluso artísticos, se construyó un discurso que dio naturaleza a las mujeres sin que estas tuvieran participación en la conformación del mismo.

Los sucesos históricos han consagrado un canon estético lineal, absoluto y universal en lo que tiene que ver con la mujer. Desde este punto de vista la representación de la imagen femenina es una de las temáticas centrales para la historia del arte, pero esto constituye un caso en que la figura de la mujer se describe como objeto del arte y no como sujeto activo.

Con la llegada del movimiento Pop en el siglo XX, se comenzó a ironizar sobre ciertos estereotipos femeninos. Los medios de comunicación como parte primordial de la sociedad de consumo e inductora de valores provoca una nueva reflexión sobre la representación de lo femenino y su utilización en la publicidad, retomando los dos tipos de modelos más antiguos: la mujer sumisa y la mujer seductora.

En mi trabajo realizo una aproximación a la representación de estos dos tipos de mujeres, situadas en los años 50'. Un período definido por una mentalidad de ortodoxia, por grandes cambios a nivel mundial, el materialismo, el consumismo...Una sociedad

¹ ECO, Umberto. *Historia de la belleza*. 1ª ed. Barcelona, Debolsillo, 2010. p.259

concentrada en captar la representación del eterno femenino y muchas veces convertirlo en solo un objeto, ícono de belleza.

La elección de este periodo para desarrollar y situar temporal y espacialmente mis trabajos tiene que ver, por un lado, con la gran atracción que siento hacia el carácter estético y plástico visible en la forma de vida del momento y la “cercanía” temporal a dicho periodo, que me proporcionaron mis abuelas con algunos de los relatos de su forma de vivirlos. Relatos que hacían alusión al trabajo manual casero (costura, bordados, lo referido a la cocina, etc.), “el toque femenino” aplicado a tareas del hogar.

Y, por otro lado, como expresión y medio de protesta hacia los ideales y pensamientos de una época marcada por una dualidad entre la mujer que debía desvivirse por ser más atractiva y femenina para su esposo, y, además, ser una “feliz ama de casa” abandonando cualquier posibilidad de soñar con otras metas. BARRANCOS, 2010.

Con el paso del tiempo, los usos y costumbres cambian constantemente y cada vez que escuchamos las historias de las abuelas en las que cuentan cómo vivían en sus años, no podemos menos que asombrarnos con las enormes diferencias que hay entre ellas y nosotras. Como sabemos, en los años 50’ la igualdad y los derechos de las mujeres no eran precisamente un tema muy popular; en esos días el papel principal de cualquier mujer “de su casa” era convertirse en una buena esposa y madre abnegada.

En este período, por otro lado, comenzó un proceso de reformulación de la identidad femenina, una nueva definición de feminidad. Por ello los diferentes tipos iconográficos desempeñarán un papel significativo en la identidad y auto percepción de las mujeres. Una identidad que se asimilaba a través de los discursos y las imágenes. No es posible abordar los diferentes tipos de representación de la mujer en este lapso cronológico sin realizar una vinculación con la historia social del momento.

Durante las vanguardias, la mujer tuvo el estigma cada vez mayor de ser parte de un deseo sexual casi nunca permitido, casi nunca puro. El desnudo femenino, más allá de la simple idea de la belleza, aparecerá más claramente asociado al erotismo y la sexualidad, con obras claramente sugerentes, abandonando poco a poco la inocencia para llegar a una provocación directa y sin trabas, relacionándose también con los cambios sociales en los que la mujer adquiere mayor libertad social, comenzando por sí misma y por su propio cuerpo.

A partir de la década de los sesenta el cuerpo se convierte en un espacio recurrente del arte hecho por mujeres. Porque el cuerpo es un símbolo que permite reflexionar sobre la mujer como sujeto y objeto, sobre el diseño del cuerpo y del sentido de lo femenino. El

cuerpo lo es todo y simboliza la cultura femenina en su totalidad hasta llegar al supuesto de hacer del cuerpo un objeto ineludible en el ámbito del arte.

Así, el cuerpo ha sido un punto de partida para desafiar todos los cánones sociales y toda la tradición pictórica permitiendo la proliferación de múltiples referencias de sentido, de exploración y de redefiniciones. Por esto es que ha sido uno de los temas centrales del arte de género junto con un mundo de referencias y lugares que se repiten a lo largo de la historia. La naturaleza, la belleza, el parto, el espacio privado de la reclusión doméstica, las labores, los objetos asociados con el mundo femenino, la moral y la clasificación de las mujeres.

1.2 “El toque femenino”, la intimidad del hogar

Desde muy pequeña fui cercana a las tareas del hogar. Observé las manos de mi abuela coser una puntilla o las instrucciones de mi mamá para aprender a tender una cama. Fui aprendiendo que el “toque femenino” es lo que le da calidez a un hogar, lo que lo hace distintivo y único...

Durante mi niñez y adolescencia, lo femenino ligado al hogar estuvo muy presente. Me fueron aleccionando para ser una “mujer preparada”. Capaz de llevar una casa y de ser buena esposa y madre.

Para mí, lo femenino presente en la vida de la mujer, la convierte en creadora de su mundo y del que la rodea, en una artista capaz de transformar lo que tocan sus manos y de expresar lo que sus pensamientos proponen. Siguiendo con este enfoque, en mis trabajos hago hincapié en la mujer artista que busca en ella misma la fuente de su arte y me refiero a “su arte” como la forma de encarar su día a día, de volcar su “esencia” en lo que hace.

Busco reflejar a la mujer de ayer y de hoy, su “impronta”, ese “toque femenino” con el que me siento identificada y convivo a diario. Intento mostrar algunas de sus actividades cotidianas, sus sueños y anhelos, en fin, la feminidad que la hace “única”, poderosa en su terreno, que la hace MUJER.

Si bien los conceptos de machismo y feminismo no serán desarrollados en profundidad en este trabajo eso no significa, sin embargo, que no estén presentes de algún modo, en la temática que quiero evidenciar en mis trabajos, además del desempeño de la mujer en los tantos ámbitos de la vida cotidiana en los que se desenvuelve (mujer, ama de casa, madre o no, trabajadora, novia, esposa, amante, amiga, etc.) pero principalmente el de

las tareas del hogar. Tareas que no siempre son de su agrado y que muchas veces, hace por obligación o están incorporadas en su rutina y constantemente presentes en su vida. En muchos casos, juego con el espectador, por medio de frases irónicas con tono a reclamo o queja por parte de mujeres cansadas o que se revelan de su quehacer diario y otras veces, muestro a mujeres relajadas, que se divierten y son auténticas, que escaparon a sus obligaciones por un momento, por pequeños instantes y disfrutaron de él. Mujeres sensuales, mujeres a la moda, mujeres en la playa, mujeres con amigas, lejos de la casa por un momento. Mujeres que a veces son amas de casa y otras mujeres fatales y artificiales. En cada obra, creo pequeños mundos y los asocio a diversas situaciones reales o no dentro la vida femenina.

Represento a mujeres que se cuestionan y reflexionan sobre su propia imagen, plantean la posibilidad de existir de forma independiente de la mirada masculina, que en algún momento la catalogó de MUJER OBJETO, musa de todos los tiempos, pero a su vez están pendientes de ella y de su aprobación.

1.2.1 Moda

La moda y la feminidad se relacionan y dependen completamente del pensamiento social según ubicación, cultura y contexto histórico. Dentro de los atributos de la moda femenina estereotípica suelen considerarse: la ostentación, la elegancia, la combinación, el color, la pronunciación de la figura, ajustado *slim* y diversos aditamentos populares como los motivos florales, el color rosado y los colores suaves.

Portada de *Spiegel* (1958)



Centrándome en la época de la historia que pretendo analizar, los años 50´ y algunos aspectos de los 60´, hago una breve reseña de la moda de ese período. Ya que, en el estereotipo de mujer de dicha época, que aparte, además de ser buena esposa y ama de casa, debía mantenerse bella y atractiva para su marido. Razón por la cual, la moda estaba muy presente, por medio de anuncios publicitarios o revistas femeninas, reflejando un estilo de vida a seguir.

La guerra cambió irrevocablemente la estructura de la industria de la moda, especialmente en Europa. Los modistos perdieron gran parte de su libertad y expresión. Era casi imposible conseguir ciertos tejidos, como por ejemplo la seda y el encaje y la mayor parte de la mano de obra estaba en batalla o había abandonado la ciudad.



En los Estados Unidos, las restricciones de menor grado, permitieron que la moda se desarrollara libremente durante la guerra y fuera para un mercado nacional. Se habían sentado los cimientos para una moda independiente.

En Europa, la Alta Costura conoció en los años 50 un período especialmente brillante. En París, Christian Dior, quiso volver a todo lo que faltaba en los años de guerra con su New Look². Había cierta predisposición hacia la sofisticación:

*[...] la «belleza» empezó a ser objeto de mucha importancia ahora que las restricciones de cosméticos del tiempo de guerra habían tocado a su fin [...]*³

Fue también un retorno al lujo y feminidad: las pieles, las cachemiras, los *mohairs*⁴, los peinados y la joyería muy elaborada resultaban imprescindibles.

New Look es:

- Énfasis en la cintura – faldas y vestidos, corsés apretados y crinolinas voluminosas.
- La longitud de los vestidos hasta el tobillo o el cuello un poco más corto, medias, zapatos de tacón alto.
- Longitud de la manga tres cuartos o siete octavos, guantes largos.
- Accesorios – bufandas, gafas de sol con ángulos agudos a la parte superior, grandes

² El “nuevo look” dominó el mundo de la moda durante diez años y restableció París como centro mundial de la moda tras la Segunda Guerra Mundial, gracias al éxito de la casa de Dior.

³ LAVER, James. *Breve historia del traje y la moda*. 10ª ed. Madrid, Ediciones Cátedra, 2006. p.262

⁴ **Mohair**

1. (voz i.) m. Pelo de la cabra de Angora.
2. Tejido que se hace con él.

clips y brazaletes.

- Color – una combinación de gris y rosa, blanco y gris, blanco, marrón y negro.

Cada vez más, a la venta de modelos a medida, los modistos añadían la venta de patrones a confeccionistas del mundo entero, que los copiaban estrictamente o se inspiraban en ellos para los detalles de sus prendas. También entonces comenzó la práctica de la cesión de la marca para la difusión de accesorios: guantes, echarpes, zapatos, perfumes. Pero la Alta Costura necesitaba, sin embargo, simplificar sus actividades. Desaparecieron las colecciones de media temporada, y las dos colecciones anuales vieron reducidas las exigencias de antes de la guerra. Y a pesar de los bajos salarios de las obreras de los talleres de costura, los costes de producción eran cada vez más elevados. Entonces, la Alta Costura quedó reducida sólo al servicio a una clientela de mujeres adultas y pertenecientes a los estratos más elevados de la sociedad. A pesar de algunas iniciativas aisladas, sus modelos no atraían a la potencial clientela de mujeres jóvenes. Se había desinteresado de la ropa de sport y de verano, justo cuando el aire libre y el deporte se impusieron.

Fuera de París se estaba tramando una joven revolución. Las chicas querían una moda propia en vez de las ociosas versiones de la ropa de sus madres. Allí radicó el hallazgo de ciertos confeccionistas en captar a esa clientela joven con trajes de moda fabricados en serie, tal como se hacía en EE.UU, donde la técnica de producción en masa ya estaba muy desarrollada. El nacimiento de la industria del *prêt-à-porter*⁵ era ya inevitable.

A principios de los años 60, una numerosa nueva generación revolucionaria reclamaba un traje adaptado a su estilo de vida. Este sentimiento se reflejó también en el arte, y una nueva energía e inspiración



⁵ *Prêt-à-porter*: adjetivo/nombre masculino

[ropa] Que está confeccionado en serie según unas medidas o tallas predeterminadas que se acomodan a un gran número de personas.

Es una expresión francesa que significa textualmente «Listo para llevar». Se refiere a las prendas de moda producidas en serie con patrones que se repiten en función de la demanda.

dieron como resultado el Arte Pop.

Para los diseñadores de moda, el cuerpo era un objeto más de diseño, un lienzo humano en el cual podía plasmarse cualquier sentimiento o idea. A diferencia de los años 50, en donde las caderas eran un foco erótico a través de un hábil corte que resaltaba la silueta oculta, en los 60', se marcó una nueva tendencia, en la medida en que gran parte del cuerpo quedaba al desnudo por medio del uso de faldas cortas y tops.

2. DESARROLLO

2.1 *Workshop*⁶ - Trabajo en el taller

Durante el desarrollo de mi carrera como Artista Visual sentí inclinación por trabajar con la temática de “La Mujer”. A medida que este tema fue avanzando (realizado de distintas maneras y sobre diferentes soportes), sirvió de gran aporte para desarrollar la investigación y el proceso de mi Trabajo Final. En el cual dicha temática fue integrada con mayor interés e incorporada en la parte pictórica y gráfica, utilizando más específicamente la técnica mixta.

Mi trabajo final está conformado por cuatro ejes temáticos:

1. **“Las tareas del hogar”**
2. **“En la playa”**
3. **“Enjoy”**
4. **Ceremonia del té. “Tea time”**

Mis obras siempre fueron matéricas, de trazos marcados, duros y algunas veces “toscos”. El collage y la adhesión de elementos texturados estuvieron presentes en la mayoría de ellas.

Al comienzo de la carrera, mis representaciones eran de carácter abstracto. Utilizando técnica mixta, ya que quería valerme de otros medios expresivos además de la pintura.

El collage en formato papel, quedó limitado al ámbito del dibujo, pero estuvo siempre presente. Partió de la representación en blanco y negro, de espacios urbanos, carteles de tránsito, autos antiguos, diversas tipografías y en algunos casos personas.

⁶ Utilizo éste y otros términos en inglés, por estar esta lengua presente en mi estilo y en las referencias que he tomado.

Fue recién en la Cátedra de Pintura V que comencé a incursionar en otro tipo de collage, de carácter figurativo, representando rostros o cuerpos femeninos en formatos pequeños, en diversos tipos de papel. En algunas ocasiones, se mostraban fuertes a la mirada del espectador, por los temas tratados, los colores utilizados, las formas “toscas o grotescas” y las diferentes texturas del papel, y fuertes, también, porque el espectador era invitado a un juego que parte de frases (mayormente en inglés) para pensar y dialogar y termina en lo sensorial o visual. El texto incluido en mis obras, progresivamente va perdiendo relevancia, llegando a ser nulo en las más actuales.

Luego del primer collage, los demás surgieron con facilidad, fue un proceso satisfactorio. Recortando y recortando, llegué al resultado deseado. Pero, ¿cómo fue que termine ampliando tanto el formato? Comenzó como una propuesta por parte del profesor y para mí significó un desafío, ya que nunca había trabajado en collages de formatos tan superiores (100 x 100 cm o más), y sobre todo por el tipo de papel y recortes que iba a utilizar. Me veía muy limitada si utilizaba los materiales de siempre. Tenía que buscar otra alternativa. En lo primero que experimenté fue en agrandar el formato pintando, pero el resultado no me convenció, se perdió la riqueza de las texturas.

Luego probé con plotter, hacía el collage en el formato de siempre, lo escaneaba o fotografiaba y lo mandaba a plotear, el resultado fue similar al de la técnica empleada anteriormente y la calidad de la imagen no fue buena, así que opté por hacerlo con técnica mixta, combinando diversos materiales y técnicas.

Lo positivo y rescatable de optar por esta técnica, fue el interés que surgió en mí por las herramientas virtuales, la edición fotográfica, la estética publicitaria y el diseño gráfico. Herramientas que se volverían parte fundamental de mis obras.

Para componer nunca seguí un patrón, me gusta la posibilidad que me dan el collage, los medios digitales y la serigrafía de hacer ensayo y error y jugar hasta que a mi parecer está concluida compositivamente. Al principio, hacía los bocetos con papeles, telas y otros elementos matéricos que formaban parte de la obra, pero un día, comencé a hacer los collages en la computadora y éstos pasaron a ser los bocetos de las obras en gran formato.

La selección de las imágenes parte de una investigación y búsqueda minuciosa de publicidades, libros que fui adquiriendo, revistas de la época y en mayor grado, de internet, ya que los medios físicos son escasos y difíciles de conseguir. Las voy

clasificando en mi computadora dentro de diversas carpetas de acuerdo a las actividades que estén realizando, para que luego, la selección final sea más simple y ordenada.

A veces escaneo las imágenes y las retoco o edito digitalmente, o bien, parto de imágenes ya digitales y las incorporo a la composición.

Como soporte, anexé varias planchas de madera y jugué con la superposición de las mismas en algunos casos y en otros, la superposición se da por la suma de los diferentes materiales (tela, papel, vinilo, etc). El soporte más utilizado es la madera de fibrofácil. La prefiero por ser maleable y fácil de intervenir.

El color de base está dado por la aplicación de esmalte sintético de acabado brillante, en su mayoría colores puros, otras veces pasteles. De acuerdo a lo representado, la base puede ser de tela o de papel también. Me gusta optar por estampados a lunares, rayados o floreados, pero siempre cuidando que el fondo no se robe el protagonismo de la figura representada.

La gran incorporación que hice a mi obra fue la serigrafía, una técnica que nunca había utilizado y me vi obligada a aprender porque me interesó el acabado obtenido y a su vez era una forma más de agrandar el formato de las figuras de mis collages.

En mis últimos trabajos, la serigrafía se suplantó por la impresión laser directa sobre la madera de fibrofácil. Y estoy abierta a la idea de seguir experimentando con otras técnicas y medios gráficos que faciliten mi expresión.

1: “Las tareas del hogar”



Es la primera serie con la que empiezo a trabajar, siempre partiendo de collages y haciendo una selección minuciosa de las imágenes a utilizar.

Las mujeres representadas en estas obras, están haciendo tareas caseras, casi siempre referidas a la cocina (lavando platos, haciendo conservas, renegando con un balde) o lidiar con el auto (medio de movilidad que le permite llevar a sus hijos a la escuela o hacer las compras en el

supermercado). En algunos casos, sus rostros reflejan cansancio y en otros, una cara sonriente, como luciéndose en su trabajo.

Hay dos obras en particular (“Femme fatale” y “On”), que fueron unas de las primeras que hice, en las que se puede observar una mujer sosteniendo un arma con una actitud diferente a las de las demás obras. Una actitud quizás más altanera, más agresiva. A medida que avanzó la producción, esta postura se fue suavizando.

La temática elegida tiene un trasfondo de queja, juega con la interpretación del espectador. Es una denuncia hacia a la sociedad, un grito de súplica acallado, muchas veces inconsciente, ante un malestar que no tiene nombre por parte de mujeres que, insatisfechas con su rutina diaria, buscan una salida.

Betty Friedan, un ama de casa proveniente de una familia judía que escribía en los 50 desde su casa artículos para revistas de interés femenino, en su libro *La mística de la feminidad* decía:

*[...] Yo lo denominé «el malestar que no tiene nombre», porque por aquel entonces se le echaba la culpa a las mujeres de un montón de problemas –no tener el fregadero lo suficientemente blanco, no haber planchado a la perfección la camisa del marido, que las criaturas se hicieran pis en la cama, las úlceras de su esposo, su propia ausencia de orgasmos. Pero no había un nombre para aquel malestar que nada tenía que ver ni con el marido, ni con las criaturas, ni con la casa, ni con el sexo– era el malestar del que yo había oído hablar a tantas mujeres después de haber pasado yo misma una temporada haciendo de ama de casa de barrio residencial, cuando me echaron de mi trabajo en el periódico al quedarme embarazada, y sintiéndome en cualquier caso culpable, como nos hacían sentir a las mujeres que trabajábamos fuera de casa, por menoscabar la masculinidad de su marido y su propia feminidad y por descuidar la crianza de sus hijos. [...]*⁷

Las composiciones son resueltas con técnica mixta, pintura, serigrafía, impresión láser sobre madera y collages con telas, papeles y plotter. Empleando, muchas veces, la repetición en la aplicación de lunares y líneas rectas para unificar planos.

Los soportes, generalmente, pierden su aspecto simétrico, ya que encuentro más rico a nivel compositivo el uso de ángulos y bordes irregulares.

⁷ FRIEDAN, Betty. *La mística de la feminidad. Feminismos*. 2ª ed. Madrid, Ediciones Cátedra, 2016. p. 18 – 250.

En cuanto al color, me facilita lograr un entorno visual de carácter gráfico el uso de colores planos para el fondo, generalmente, colores pasteles o los colores primarios (prefiriendo el amarillo, el naranja o el rojo).



“Femme fatale”, técnica mixta sobre madera, 66 x 70 cm, 2015



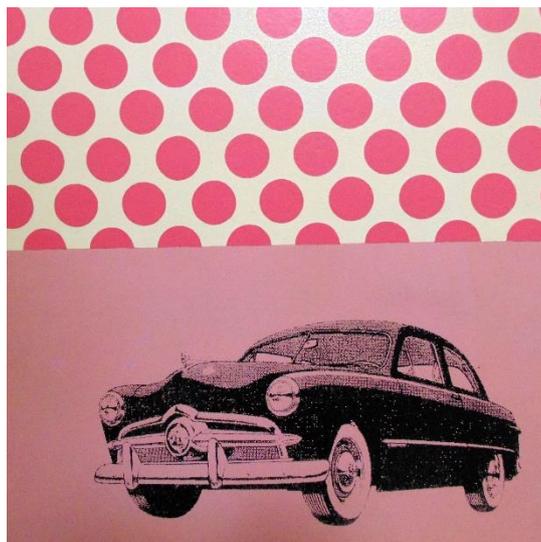
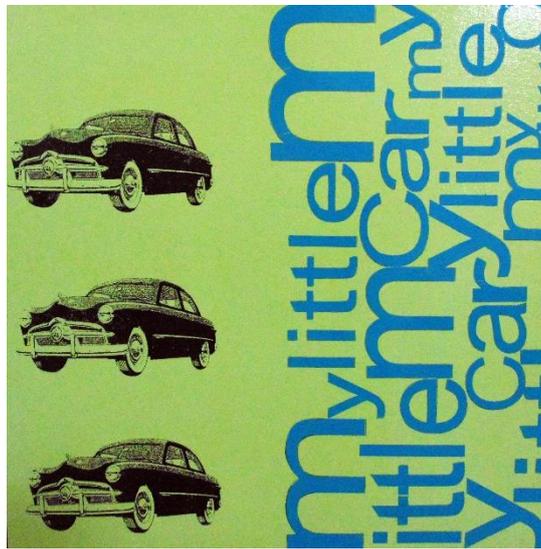
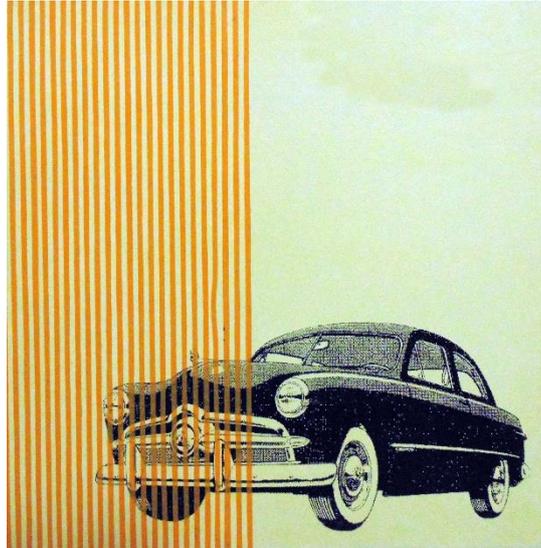
“On”, técnica mixta sobre madera, 159 x 87 cm, 2015



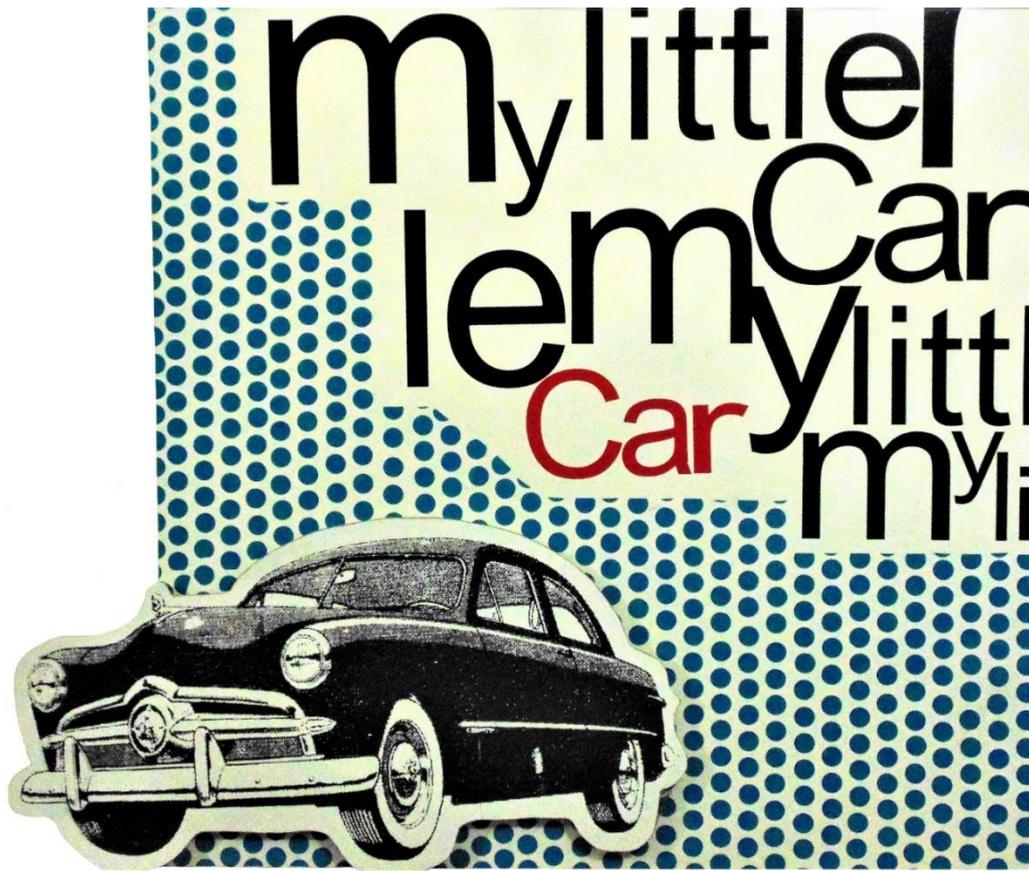
“Desperate housewife I”, técnica mixta sobre madera, 100 x 90 cm, 2017



“Car problem”, técnica mixta sobre madera, 100 x 105 cm, 2016



“Cars”, técnica mixta sobre madera, tríptico 96 x 96 cm, 2017



“My Little car”, técnica mixta sobre madera, 103 x 103 cm, 2016



“Happy face”, impresión láser sobre madera, 90 x 90 cm, 2018



“Desperate housewife II”, serigrafía sobre madera pintada, 32 x 32 cm, 2018



“Desperate housewife III”, serigrafía sobre madera pintada, 32 x 32 cm, 2018

2: “En la playa”

Es una serie de representaciones más desestructurada. Las mujeres aparecen en posturas o acciones más relajadas. Frescas, relajadas y serenas. Un colectivo de mujeres disfrutando del momento y de la vida. En contraposición con la serie de las tareas del hogar, donde no siempre se las ve así y están en un ámbito más privado y solitario.

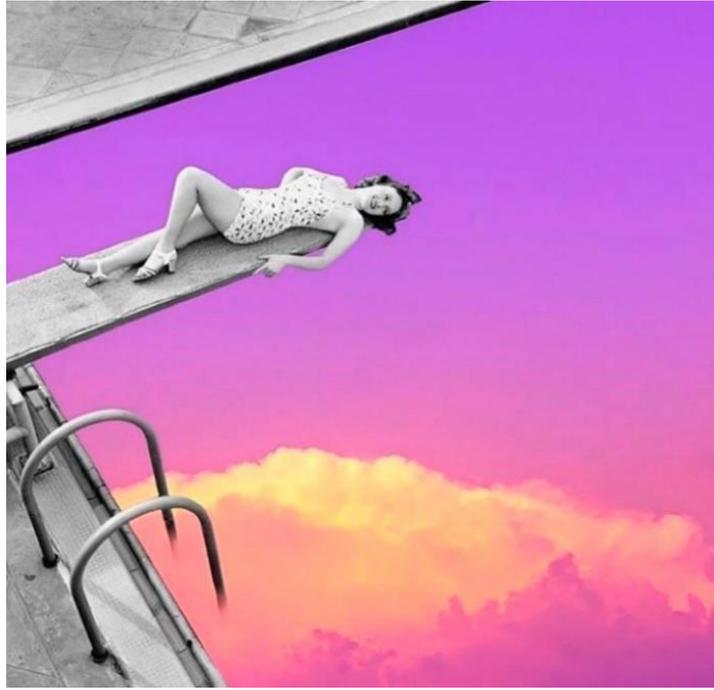
Las obras parten de collages digitales y se llevan al formato grande por medio de la impresión láser y serigrafía, que luego es intervenido con plotter o pintura.

En las composiciones predomina el concepto de repetición, en algunos casos, dado por figuras geométricas y en otros, por las mismas figuras representadas.

La paleta de colores utilizada es suave. De colores pasteles combinados con tonos grises negros, que transmitan al espectador un ideal de serenidad, goce y tranquilidad.



“Dancers on the beach”, técnica mixta sobre madera, 120 x 90 cm, 2018



“Dreamy sunset”, impresión láser sobre madera, 80 x 80 cm, 2018



**“Friends”, serigrafía sobre madera pintada, conjunto de dos piezas 93 x 91 cm
medida total, 2016**



“Chic”, técnica mixta sobre madera, 110 x 110 cm, 2016



“Enjoy the sun”, técnica mixta sobre madera, 120 x 90 cm, 2018

3: “Enjoy”

Su título hace referencia al instante de disfrute, donde no existe otra cosa que no sea el ahora. Es un disfrute efímero, “esa pequeña fracción de tiempo” en la rutina diaria, antes de volver a los quehaceres domésticos. Las mujeres que quiero reflejar en esta composición, no están más que viviendo el momento, ajenas a todo. Considero acertado que en la representación estén bailando, ya que al realizar esta acción se tiende a no pensar en nada más que en el baile.



Es una obra escultórica realizada sobre fibrofácil a escala humana, con una dimensión de 165 x 200 centímetros. La incorporación de la escala humana, permite al espectador encontrarse más cercano a la obra y predisponerse a lo sensorial.

Consta de técnica mixta (impresión láser sobre papel en una de sus caras y pintura y plotter en la otra).

En este caso, la paleta de colores utilizada es más limitada: la imagen figurativa de la impresión es en blanco y negro y la parte trasera, de carácter abstracto, con un fondo de color plano y sobre él, lunares plotteados.

4: Ceremonia del té, “tea time”

“Hay pocos momentos en la vida más agradables que la hora dedicada a la ceremonia conocida como el té de la tarde”

Henry James

Particularmente, siempre he creído que la ceremonia del té es un momento de intimidad y complicidad entre mujeres. No importan las edades, siempre vamos a poder compartir una buena taza de té.

La llamo ceremonia del té porque para mí lo es y la disfruto muchísimo. El armado de la mesa, los utensilios utilizados, los manteles y servilletas que elijo, el juego de té acorde a cada ocasión, representan un momento de escape de la vida cotidiana, un momento de juego y de explotar al máximo el potencial femenino presente en cada una de nosotras con los detalles bellos y estéticos que conlleva la organización del “tea time”. Es la

actividad llevada a cabo en el hogar la que pertenece, en la mayoría de los casos, pura y exclusivamente a las mujeres y es por excelencia mi favorita.

En la exposición, pretendo ofrecer a los espectadores un espacio físico para sentarse y disfrutar de un buen té. Un espacio para detenerse, hacer una pausa de lo que venían haciendo, reflexionar por un momento.

La ceremonia del té nació en Japón para mostrar que lo importante de la vida es más bien simple. Así podemos buscar las respuestas a las grandes preguntas sin distracciones, porque están dentro nuestro y no alrededor. Esta ceremonia parte de cuatro conceptos: armonía, respeto, pureza y tranquilidad.

En este caso, las obras van a ser las servilletas que van a acompañar a las tazas y teteras, en las que pretendo serigrafiar uno de mis collages, de esta manera, incluyo otro tipo de soporte y presento al espectador una forma distinta de apreciar las obras y jugar con los sentidos.



Boceto digital de la servilleta

2.2 Diseño de montaje

Esta muestra está pensada para la sala de exposiciones del CePIA como espacio en particular, si bien es adaptable a otro espacio físico.

La exposición se plantea como un recorrido, un ciclo que comienza al ingresar a la sala con la serie “las tareas del hogar” y culmina al pasar por el sector de “*tea time*”.

El montaje va a estar compuesto por cuatro zonas:

ZONA 1: “**Las tareas del hogar**” Serie de obras de diversos formatos dispuestas en una fracción de la pared lateral izquierda del CePIA.

ZONA 2: “**En la playa**” Serie de obras de diversos formatos dispuestas en la pared lateral izquierda y del fondo del CePIA.

ZONA 3: “**Enjoy**” Obra escultórica dispuesta en el centro de la sala.

ZONA 4: “**Tea time**” Final del recorrido, espacio donde el espectador puede disfrutar de un té.

2.3 Fundamentación del Trabajo Final

2.3.1 Femenidad. Concepto.

Femenidad o femineidad es el conjunto de cualidades que, en una cultura particular, alude a los valores, características y comportamientos tanto aprendidos, como a características específicamente biológicas de una niña o mujer. Su complemento es el concepto de masculinidad. El concepto de *femenidad* también se ha desarrollado como “*ideal de femineidad*” en el sentido de un patrón o modelo deseable de mujer.

Las características de la femineidad son patriarcalmente asignadas como un conjunto de atributos naturales asociados al rol tradicional de la categoría mujer. Algunos ejemplos de esos atributos son la comprensión, la delicadeza y suavidad, la muestra de afecto, la educación y los cuidados de la descendencia, etc. Las mujeres deben realizar actividades, tener comportamientos, actitudes, sentimientos, creencias, formas

de pensamiento, lenguajes y relaciones específicas en cuyo cumplimiento deben demostrar que de verdad son mujeres. De manera que a lo largo de la historia de (al menos) los países occidentales, y todavía hoy día, las mujeres han sufrido una gran presión social para responder delante de las demás a esos atributos y si no se muestra o comporta con las características propias de su género, y aún más, se expresa más cercana a las cualidades de los hombres, se hablará de una mujer poco femenina y bastante masculina. Para la mayor parte de las personas este comportamiento contradictorio con el género femenino suele causar asombro y rechazo.

También, el término se utiliza para referirse al ser que está dotado de órganos sexuales y es plausible de ser fecundado por otro, por su opuesto normalmente, que es el masculino.

2.3.2 *Housework* - Realización del trabajo doméstico:

Del *ama de casa* a la reivindicación del trabajo

Una ama de casa o una dueña de casa es, en la cultura occidental tradicional, la mujer que tiene como ocupación principal el trabajo el hogar con quehaceres domésticos tales como: el cuidado de los hijos, la limpieza de la casa, la compra de víveres y otros artículos, la preparación de los alimentos, la administración parcial o total del presupuesto familiar, la supervisión de trabajos y de tareas en el ámbito del hogar, y un largo etc. Dicha ocupación se la considera hoy día uno de los trabajos más demandantes. El término ama de casa o empleada el cual tiende a ser clasista, se refiere a la empleada doméstica.

En la mayor parte de los casos este lugar lo ocupa la mujer (la esposa, en un matrimonio convencional compuesto por el hombre, la mujer y los hijos e hijas si los hubiese). Del ama de casa se esperan tradicionalmente muchas cosas, pero sobre todo abnegación, cuyo significado es literalmente "negarse a sí mismas" en aras de la familia tradicional, especialmente para proteger a los hijos. Así pues, no es sorprendente que el feminismo cuestione, entre otras cosas, fuertemente dicho rol tradicional del ama de casa, y busque cambiarlo.

El tradicional reparto de tareas por sexos de la sociedad preindustrial asignaba a la mujer como "ama de casa" la mayor parte de esas de tareas, de modo que se consideraban "tareas propias de su sexo", y en la indicación administrativa de la

ocupación se recogía como "sus labores". En los estudios feministas y economía marxista en relación con la desigualdad de género se utiliza la expresión "trabajo reproductivo". La condición de trabajo de estas actividades no lleva consigo la condición de empleo, al no entrar en el mercado de trabajo, con lo que tampoco conlleva las cotizaciones y protección social correspondiente (seguridad social, seguro de desempleo, seguro de enfermedad, jubilación, etc.) Pero lo representativo de esta cuestión es que, por ejemplo, las estadísticas contemporáneas del trabajo no tienen en cuenta a la condición de muchas de estas personas (el de ser amas de casa), como criterio para evaluar si su labor doméstica es considerada un trabajo similar al de cualquier otro que perciba un salario. En Argentina, esta situación se ha revertido un poco con la jubilación para amas de casa. Muchas mujeres que dedicaron toda su vida al cuidado del hogar sin hacer aportes hoy en día se pueden jubilar.

En el siglo XIX, con el nacimiento de la Revolución Industrial, en muchos casos, el rol de la mujer pasó a estar dividido entre las tareas y el cuidado del hogar y el trabajo como obreras en distintos sectores de la industria, donde su mano de obra era buscada porque los sueldos que les pagaban eran muy inferiores en comparación al de los hombres. En algunos países como Japón, hoy en día, el sueldo de la mujer es inferior al del hombre, aunque haga la misma tarea.

[...] Las mujeres trabajadoras tuvieron que soportar largas jornadas de trabajo, compaginar su vida laboral con sus responsabilidades maternas y domésticas y, por si fuera poco, soportar las críticas de una sociedad que defendía el modelo burgués de «ángel del hogar», según el cual la mujer debía permanecer en casa esperando la llegada del marido. [...]

*[...] Que las mujeres dejaran desatendidas sus labores domésticas era visto como una amenaza al equilibrio familiar y, por extensión, al equilibrio social. Mientras no estuvieran casadas, podían trabajar a cambio de un salario, pero una vez que contraían matrimonio se intentaba «invitar» a las ex solteras a retirarse al hogar y ejercer su principal labor: ser ama de casa. [...]*⁸

⁸ FERRER VALERO, Sandra. *Breve historia de la mujer*. Madrid, Ediciones Nowtilus, 2017. p. 249 – 250.



En el siglo XX, después de dos guerras mundiales, las mujeres tuvieron la oportunidad de incorporarse nueva y masivamente al mundo laboral, mientras estaban a la espera de noticias referidas a sus maridos e hijos. Con su incorporación, hubo una transformación de la visión que se tenía del trabajo y de la mujer. El «ángel del hogar», aquella dama que era feliz

entre las paredes de domesticidad y maternidad perfectas, fue sustituido por la mujer que veía en el trabajo la manera de dignificar su vida.

Los avances tecnológicos que mecanizaron parte de las tareas del hogar, provocaron la disminución del servicio doméstico y ayudaron a las mujeres trabajadoras a compaginar ambas tareas, la laboral y la doméstica. Aunque no se las liberó de esta última.

En la actualidad, en que los roles de género han ido cambiando, es cada vez más común que el hombre acepte tomar parte de ese rol que tradicionalmente solo desempeñaba la mujer, y las labores cotidianas del hogar muchas veces son repartidas entre la pareja.

2.4 Referentes artísticos

2.4.1 El collage como forma artística de expresión contemporánea

Al oír la palabra *collage*, se desprende un cierto sentimentalismo nostálgico, al imaginar las tijeras, los recortes de revistas y el pegamento de antaño. Ahora, a esta idea se suman los programas de retoque digital, infinidad de bancos de imágenes y nuevos artistas inspiradores que ofrecen propuestas de toda índole, buscando lograr la imagen perfecta fusionando todas las opciones que ofrece el ámbito digital con las técnicas manuales. Entendiendo el collage como una forma artística de expresión contemporánea, y observando su evolución entre lo manual y lo digital.

El *collage* consiste en hacer una selección de ideas e imágenes, mezclarlas y obtener algo totalmente nuevo. Es una técnica que ensambla lenguajes gráficos de diferentes naturalezas. Un lenguaje completamente abierto y libre, que carece de normativas y que a menudo se vincula a lo cotidiano. Hoy en día es una forma artística de expresión contemporánea donde toda una serie de artistas emergentes, plenamente instalados en la era digital, lo reivindican manteniendo su estatus y lo expanden gracias a las redes

sociales. Como es el caso de Redhotcollage, Guillaume Chiron, Jati Putra, Luca Mainini, o el catalán Gabriel Russo.

Si bien sus orígenes se remontan a la invención del papel en China, después adoptado por los calígrafos en Japón, no fue hasta los inicios del siglo XX cuando consiguió elevarse a la categoría de técnica artística, gracias al uso que de él hicieron los pintores cubistas, como Braque o Picasso, entre otros- quienes, de hecho, se disputaron su ‘invención’. Estos artistas descubrieron en el *collage* las posibilidades expresivas de la imaginería gráfica de lo cotidiano, superando así los anticuados materiales nobles propios de las Bellas Artes. Más tarde, sería asumido y usado por futuristas, dadaístas, exponentes del pop art, y demás vanguardistas y posmodernos.

Han pasado cien años desde entonces, y hoy el uso del *collage* se ha expandido a través de diferentes disciplinas. Se utiliza en el arte, diseño gráfico y editorial, moda y mercadotecnia. El éxito de esta técnica se debe a que va más allá de un simple procedimiento en el que cortas y pegas para obtener nuevas imágenes. El *collage* como concepto artístico permite anclar distintas capas de significados y referencias en un mismo plano. Es así que no sólo se limita al trabajo gráfico, también se utiliza con material escrito y literario.

2.4.2 POP ART

Mi interés por el Pop Art radica en el uso de los colores, el gran formato y su carácter publicitario y gráfico. Le doy un giro a la crítica que hacen a la sociedad de consumo representando objetos cotidianos, tomando a la mujer y su vida cotidiana como objeto principal de mis representaciones.

Es un movimiento que surge a principio de los años 60 como reacción artística frente al Expresionismo Abstracto, ya que lo consideraban vacío y elitista y subraya el valor iconográfico de la sociedad de consumo, alcanzando su esplendor en Estados Unidos.

Como su propio nombre indica “Arte Popular”, toma del pueblo los intereses y la temática. Los objetos industriales, los carteles, los embalajes y las imágenes son los elementos de los que se sirve. Las fuentes del pop se impregnan de la realidad cotidiana del momento, de la cultura de masas que nace de la industria de la reproducción; es un arte eminentemente ciudadano, ajeno por completo a la naturaleza. Quizás la distensión provocada por el afianzamiento del nuevo orden mundial posterior a la segunda guerra y la rápida aceptación por parte de los mercados de los nuevos electrodomésticos como el

televisor a válvulas, la radio a transistores y el tocadiscos, colaboraron para instalar una nueva cultura de la imagen asociada a una idea de consumo.

Estos artistas intentaban buscar imágenes sencillas y reconocibles y elevarlas a la categoría de arte, con un sentido diferente para lograr una postura estética o alcanzar una postura crítica de la sociedad de consumo. Todo el mundo podía ver imágenes continuamente con lo cual la sacralización de la obra de arte dejaba de ser algo que tan sólo se viese en los museos. Es un arte desligado del compromiso y de fuerte carga visual, una producción artística que se enlaza directamente con el mundo de la publicidad.

Utiliza la técnica de la yuxtaposición de diferentes elementos: cera, oleo, serigrafía, pintura plástica con materiales de desecho como fotografías, trapos viejos, collages, ensambles y muchos más.

Los temas pictóricos están motivados por la vida cotidiana, reflejan las realidades de una época y refuerzan el cambio cultural. La Coca-Cola, los Helados, el Seven-Up, la Pepsi-Cola, la Pasta de dientes, la Sopa de conserva, los Cigarrillos, los comics, entre otros se convierte en la imaginería de este movimiento.

Cualquier cosa se podía repetir y reproducir hasta el infinito, artículos y retratos de personajes de la alta sociedad. La reproducción de la obra de arte es una de las bases de este estilo. El retrato, como sucedió en épocas exteriores, toma una gran fuerza.

Todas las personas relevantes ansiaban tener su propia visión pop.

Delante de Andy Warhol posaron Marilyn, Jacquelin Kennedy, Grace Kelly, para que dejaran constancia de su paso por la modernidad.

En el caso de Roy Lichtenstein toma los códigos de la historieta y los lleva a sus pinturas. Las imágenes evocan las emociones que provoca la viñeta del comic, la codificación que el autor del comic ya ha realizado sobre el mundo, su potencia visual y comunicacional. Presentadas en formatos grandes sobre una trama tipográfica de puntos, sobre fondo blanco. Su intención era despojarlas de toda intencionalidad y reducirlas a meros elementos decorativos, a lo que contribuía la restricción de colores, reducidos a amarillo, rojo y azul, perfilados por gruesas líneas negras.

Warhol y Liechtenstein emplearon su producción como reflexión plástica sobre los avances tecnológicos del momento, el capitalismo y los medios de comunicación.

2.4.3 Roy Lichtenstein (Pintor, artista gráfico y escultor)

Estuvo presente como referente a lo largo de mi carrera. Encuentro muchas similitudes en sus obras con respecto a mi forma de trabajar.

- Solía emplear figuras procedentes de anuncios comerciales y les daba un nuevo significado.
- La mujer forma parte de muchas de sus representaciones.
- Le daba tanta importancia a las composiciones como a los temas.
- En sus primeras obras predominaba el prototipo de bella joven, hacia las últimas, la mujer ya está algo más formada y las dota de algún texto.
- Representaba escenas aisladas, ya que así consideraba más fácil que el espectador se identificase con ellas.
- Toma a las mujeres de cómics, en los cuales se tratan aspectos emocionales de la vida diaria.
- Las obras siempre suelen representarse en primer plano.
- Emplea colores industriales.
- Uso de colores primarios.
- Uso de puntos benday⁹.
- Pinturas murales de grandes formatos.
- Predominio de la línea.
- Empleo de técnicas como la serigrafía o el collage.



“M... maybe”. 1965



“Hopeless”. 1963

⁹“Ben-Day dots” es el proceso de combinar pequeños puntos de dos colores para así formar efectos visuales y nuevos tonos. A principios de los 60 era la técnica utilizada por los dibujantes de cómics porque de esta manera ahorran dinero en la coloración de los dibujos. Lichtenstein adaptó esta técnica a su pintura, empezando su etapa artística del pop-art, por la cual será más recordado.

2.4.4 Andy Warhol

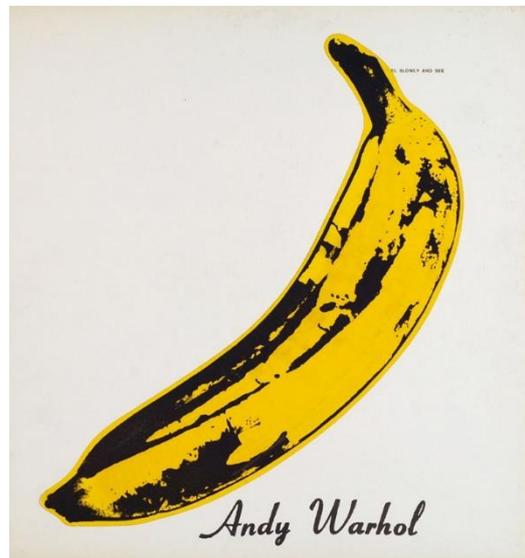
Artista plástico y cineasta estadounidense que desempeñó un papel crucial en el nacimiento y desarrollo del *pop art*. Tras una exitosa carrera como ilustrador profesional, adquirió fama mundial por su trabajo en pintura, cine de vanguardia y literatura.

En su faceta de diseñador, supuso una gran revolución y de cierto modo hizo reaccionar a la sociedad del momento, a través de la utilización de imágenes con un sentido diferente a lo que estaban acostumbrados a ver, consiguiendo de esta manera una posición estética o bien adoptar una postura crítica ante lo que les muestra, lo cual es una de las principales labores del artista, hacer reaccionar al público, independientemente de que sea para bien o para mal.

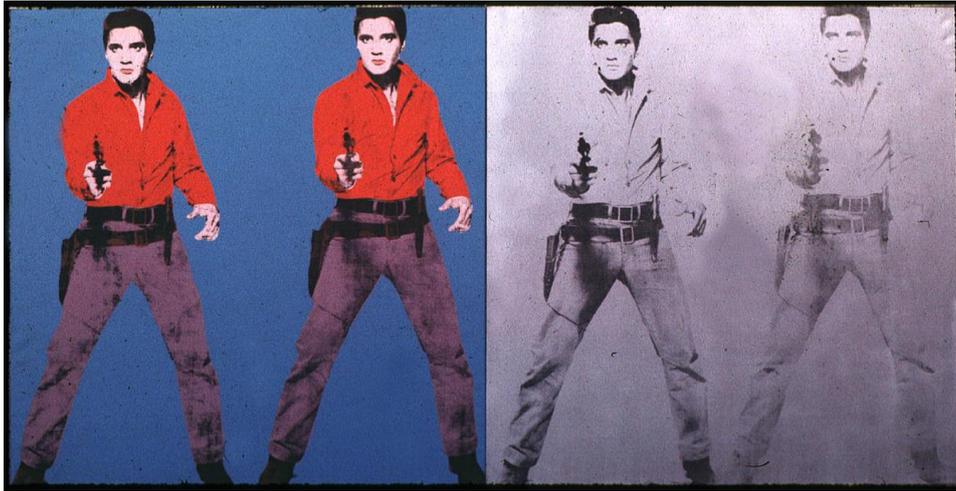
Me interesa de sus obras el manejo del color y cómo critica a la sociedad de consumo y refleja su estilo de vida superficial. La utilización del gran formato y la implementación de serigrafía como técnica.



“Marilyn Monroe”. 1964



“Banana”. 1966

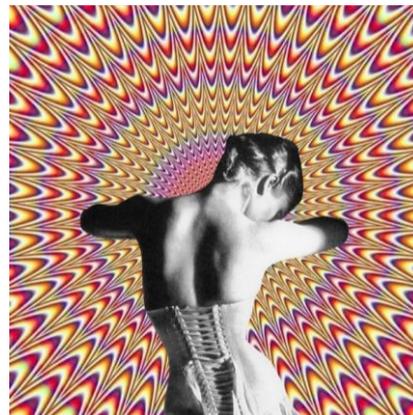
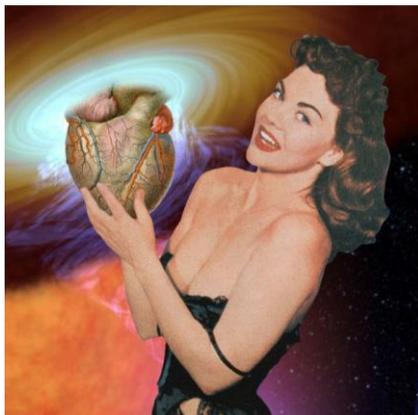


“Elvis”. 1964

2.4.5 Takuto Nakamura

Es un artista japonés que trabaja con collage. Me siento muy identificada con sus obras y la forma de trabajar las imágenes, la mayoría de las veces sobre fondos planos. Me gusta mucho como implementa el color amarillo en las composiciones.

Las obras no poseen títulos ni fechas.



2.5 Referentes en otros trabajos finales en la Facultad de Artes:

Melina Sánchez

Es licenciada en Pintura de la UNC y técnica superior en Diseño de Indumentaria y Textil. Instituto Superior de Diseño y Arte. Ganadora de diversos premios a nivel nacional.

Sus obras son en gran formato, bordadas a mano sobre tela, con incorporación de diversos géneros textiles y pintura en la mayoría de los casos.

Me identifico con sus representaciones porque ella también trabaja sobre la mujer y lo femenino.



“Sofia”, 100 x 100 cm

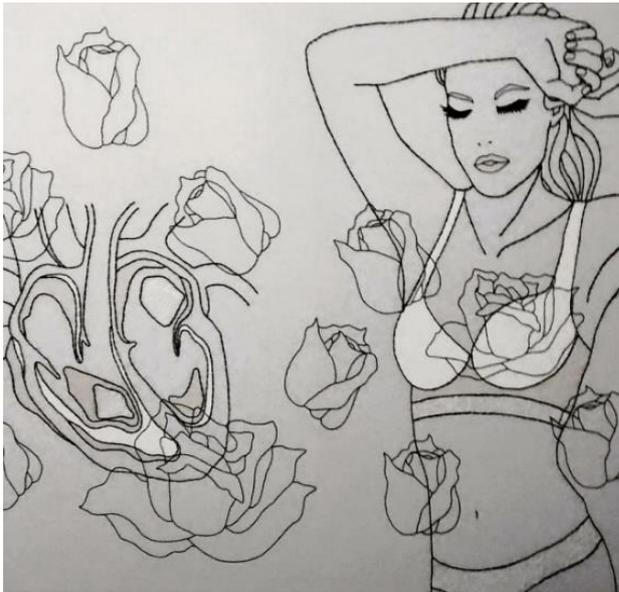
Técnica mixta. Bordado sobre tela con incorporación de género textil. 2011

Busco impregnar todo mi trabajo de un particular concepto de femineidad, cuidada, perfecta, fresca, que domina y es el eje central en torno al cual gira mi producción artística. En esta versión de lo femenino se intenta imponer un orden, un caos organizado. Condensar diversas ideas flotantes en distintos niveles y momentos, en objetos poderosos, obras, un aparente orden en el caos de una idea que puede resultar inquietante.

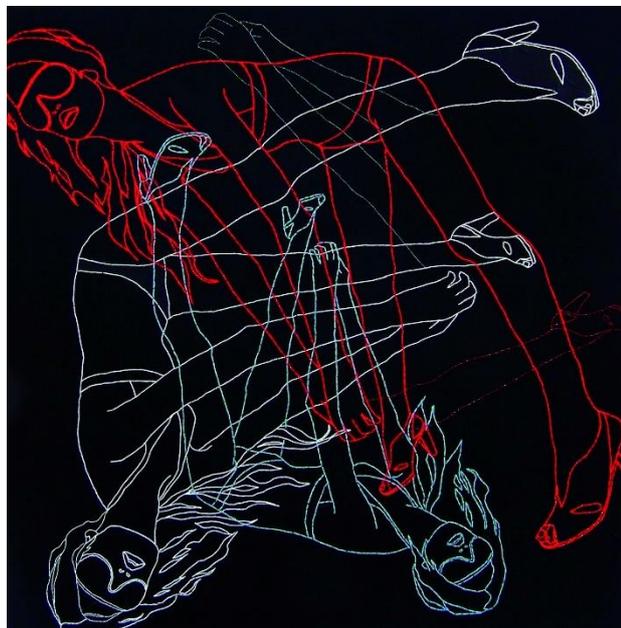
La idea que sustenta esta forma de entender el arte, está dada por la alianza de conceptos diversos, que devienen en complementarios. La pintura, el dibujo, las técnicas manuales de costura, femineidad y perfección, el pasado y el presente.

Fusión entre diversos mundos donde los materiales utilizados para crear objetos visuales de arte muestran una cultura específica, con su propio pasado y legado. Mis trabajos representan el lazo entre yo/artista y mi vida, el lugar que habito y mi identidad. Melina Sánchez¹⁰

¹⁰ Reseña de su obra por la artista visual Melina Sánchez.



**“Cruza el amor”, 130 x 100 cm
Técnica mixta. Pintura y bordado
sobre tela.
2015**



**“Cruza el amor”, 130 x 100 cm
Técnica mixta. Pintura y bordado
sobre tela.
2015**



**“Sueños en flor”, 220 x 220 cm
Técnica mixta. Pintura sobre
madera con aplicaciones
de diferentes géneros textiles
(encaje, micro tul y cuerina).
2014**



3. REFLEXIONES FINALES:

Reflexionando sobre mis obras, creo que, de alguna manera, no sólo logran reflejar la cotidianeidad femenina, sino también, los aspectos que conforman “su” mundo. Intento mostrar esos “toques” que dan en cada actividad que realizan y la impregnan de su magia. El entorno y el modo de presentar las obras invitan al espectador a hacer un recorrido y disfrutar de lo que ve, sentirse identificado o no, entrar quizás en una postura crítica o dejarse llevar por la asociación de las imágenes y los colores a diferentes emociones.

Como menciono en la introducción de este escrito, la mujer fue elegida a lo largo de la historia y particularmente en mis trabajos como musa de inspiración. ¿Lo sigue siendo? ¿De dónde surge “ese toque femenino” presente en la vida de la mujer? ¿Actualmente se podría decir que dicho “toque” estuvo o está referido únicamente al ámbito femenino?

Después del largo proceso que fue la conformación de mi trabajo final, me replanteo estas cuestiones que fueron surgiendo a medida que avanzaba en él. Cuestiones de género y pertenencia que abrieron una incógnita que permitirá un nuevo punto de partida hacia nuevas significaciones, ya que no lo considero un cierre, sino un nuevo camino a transitar.

4. ANEXO

La historia y la etiqueta del té de la tarde¹¹

El azúcar, las especias y una combinación de hierbas, son ingredientes esenciales de un té de la tarde tradicional. Esta costumbre inglesa es una forma dulce y civilizada de entretener, y rompe el día de la mejor manera.

Hay algo muy especial acerca de este ritual. Nadie está seguro de cuándo se introdujo el té de la tarde en Inglaterra, pero la ceremonia se generalizó en la década de 1840. Se le concede crédito a Anna, la duquesa de Bedford, quien, debido al largo período de tiempo entre el almuerzo y la cena, sufrió los "hechizos de hambre" de la tarde. Los reparó con una bandeja de té, pan, manteca, y pasteles. Una vez que comenzó a compartir su delicioso hábito nuevo con amigos, pronto se convirtió en un evento social en toda regla entre la aristocracia inglesa. La década de 1920 marcó el furor de esta tendencia, con muchos invitados, desfiles, sirvientes, teteras de plata, ropa fina, músicos, elegantes tazas de té y el mejor té que el dinero podía comprar.

La invitación

Aunque, los hombres también podían ser invitados, la hora del té era un momento de mujeres. Estos momentos de merienda, aunque con sus protocolos correspondientes, eran relajados y ligeros, muy diferentes a la rígida etiqueta que había que mantener en una cena u otros actos sociales. El protocolo indicaba que la anfitriona enviara una invitación informal a otras damas, que aceptaban de buen grado la propuesta (rechazarla sería muy desconsiderado por parte de la invitada y era signo de mala educación). Ninguna dama, que se tuviera por ello, rechazaría jamás una invitación para asistir a una reunión de té, a no ser que existiese un motivo lo suficientemente justificado para ello. La etiqueta requería que la invitación fuera enviada en una tarjeta de visita con días de antelación, especificando la hora de la reunión – de cuatro a seis de la tarde – y en la

¹¹ Adaptación de información recopilada de las siguientes páginas web:

https://www.huffingtonpost.com/entry/the-history-and-etiquette_b_3751053

<https://lacasavictoriana.com/2015/08/10/una-tea-party-victorian-i/>

<https://lacasavictoriana.com/2015/08/10/una-tea-party-victorian-ii/>

que constara que la invitación era para “*drink tea*“, ya que la expresión “*take tea*” era considerada vulgar y propia de personas no refinadas.

La duración ideal de una *tea party*

Una invitación para tomar el té, si no era un encuentro entre amigas íntimas o familia, era un acto claramente social, por lo que la buena educación dictaba que no durara más de aproximadamente 45 minutos, tiempo suficiente para una breve y agradable conversación.

Como dictaba la cortesía victoriana, las invitadas enviarían una breve nota a la anfitriona a lo largo de la semana siguiente, agradeciéndole la invitación y destacando algún aspecto de la reunión.

El vestuario

El vestuario de la anfitriona variaba dependiendo de su posición social. Los vestidos de seda, lisos y sin estampados eran los más adecuados. Un poco de encaje como adorno no estaba mal visto, igual que algunas joyas discretas.

Las invitadas podían llevar un vestido de cola más o menos larga y con lujosos encajes. Esos vestidos eran conocidos como *teagies*, por su uso habitual en estas reuniones.

Aunque los guantes eran una parte esencial del atuendo, las reuniones de té eran especialmente disfrutadas por las damas, ya que el protocolo no obligaba al uso del corsé, por lo que las mujeres podían no sólo estar mucho más cómodas, sino disfrutar realmente de los pasteles y bizcochos servidos con el té sin sentir la opresión del corsé en su estómago.



¿High Tea o té de la tarde?

El té de la tarde era también conocido como *low tea* si se servía alrededor de las 4 de la tarde. Se servía con acompañamientos ligeros como finas rebanadas de pan, manteca y pasteles.

Si se servía de las 5 en adelante denominaba *high tea* y se acompañaba de comidas más abundantes como carnes, pan caliente, frutas en conserva, pasteles y otros dulces. El *high tea* era más popular en el campo que en la ciudad y hacía la función de una merienda-cena informal.

Además de té, no era inusual que se sirviera café. Las bebidas se servían en juegos de porcelana, profusamente decorados.

Será la anfitriona la que personalmente sirva el té, preguntando a sus invitadas cuantas rodajas de limón y cucharadas de azúcar desean. La cortesía obliga a pedir una o dos cucharadas de azúcar solamente, aunque se prefieran más.

Si la reunión era numerosa, las bebidas y los acompañamientos se preparaban en una mesa grande, al estilo de un buffet, para que las invitadas se sirvieran ellas mismas. El té se tomaba de pie y se formaban pequeños grupos de conversación.

Si las invitadas eran pocas, este momento se convertía en un rato de conversación ligera y confidencias, donde las damas se sentaban alrededor de una mesa donde se servía el té.

Como curiosidad diremos que no estaba mal visto que cada dama llevara su propia taza de té y sus cucharillas. La vajilla y los cubiertos eran transportados cuidadosamente envueltos en cajas especialmente diseñadas para estas ocasiones.

Preparando el té

"Seguramente una mujer bonita nunca se ve más bonita que cuando hace té" Mary
Elisabeth Braddon, *Lady Audley's Secret*

1. Seleccione un té en hebras.
2. Hervir el agua.
3. Vierta un poco de agua hirviendo en la tetera y gírela para calentarla, luego viértala.
4. Agregue 1 cucharadita de té en hebras a la tetera por cada taza a servir.
5. Tan pronto como hierva el agua, viértala sobre las hebras. Dejar que el agua hierva

demasiado tiempo hace que pierda su oxígeno y, por lo tanto, su frescura.

6. Deje que el té repose durante 2 a 7 minutos. Según las preferencias del té de los huéspedes, es fácil diluir el té al gusto usando la jarra de agua caliente sobre la mesa.

Configuración de la mesa de té

1. **En la cocina:** la tetera; agua dulce y té en hebras.

El té se puede preparar en muchos tipos de tetera, pero las mejores son de metal, para que retengan el calor durante el máximo de tiempo posible- habitualmente la tetera se colocaba en un soporte bajo el cual se ponía



un pequeño hornito por si era necesario calentar de nuevo el té o preparar más durante la reunión. La tetera debía tener un aspecto impecable: siempre limpia y brillante.

Era sumamente importante cubrir la tetera para que el vapor no saliese. Para ello se empleaban las *tea cozies*, o cubreteteras.

En la época victoriana un cosy (o cozy) era una pequeña obra de arte bordada a mano con hilos y cuentas de cristal o de vivos colores, habitualmente representando flores o escenas de la naturaleza. Las telas podían ir desde el lino hasta la seda, aunque en los hogares más humildes se hicieran los *cosies* tejidos en lana.

2. **En la bandeja de té:** la tetera, un azucarero con cubos de azúcar y pinzas de azúcar, una jarra de leche, un colador de té, un tazón para las hebras de té usadas, una jarra de agua caliente si es necesario para diluir el té a gusto de los huéspedes y un plato pequeño para las rodajas de limón y el tenedor de limón. Nunca se cortaría el limón en pedazos, aunque fueran pequeños, ya que ofrecer el limón de este modo se consideraba vulgar.

3. **En la mesa de té:** tazas de té con sus platos; tenedores y cucharas; platos pequeños, servilletas de lino y platos llenos de sándwiches, scones calientes y pequeños pasteles. Un recipiente con mermelada y otro con crema doble (crema espesamente batida) para los scones.

La bandeja de té debe colocarse en un extremo de la mesa. En un lado, coloca las tazas de té, los platillos y las cucharillas. En el otro lado, coloque los platos apilados, los tenedores y las servilletas. Platos de comida van en el medio de la mesa.

Curiosamente, y a pesar de poder degustar todas las delicias ofrecidas, en muchas reuniones, si no había cierta confianza entre las damas – recordemos que una *tea party* no siempre era una reunión de amigas, sino un evento de carácter social – se utilizaba el rígido protocolo de tomar el té con los guantes puestos. Era tan incómodo comer y servirse con ellos que muchas damas se limitaban a beber sin comer nada en absoluto.

Como sujetar la taza

Como no podía ser de otro modo, el modo en el que cada invitada sujetara la taza podía indicar al resto de las asistentes cuál era su educación y su clase social.

El modo correcto de sujetar una taza de té sería deslizándolo por el asa de la taza hasta la primera falange, llevando el pulgar hasta la parte superior de la taza, mientras se sujeta el fondo con el dedo corazón.

La taza no se elevará a la altura de la nariz para beber, sino que se levantará hacia la boca perpendicularmente y se acercará a los labios de modo delicado.

Mientras se está bebiendo, la mirada de la invitada se dirigirá a su propia taza.

Nunca se beberá ni se probará el té con la cuchara.

Después de revolver azúcar del té, la cuchara debe colocarse en el plato. Nunca se debe beber con la cuchara dentro de la taza.

Mientras se conversa, las tazas deben quedar sobre la mesa. Si se desea más té, se colocará la cuchara en el plato, pero si la cantidad es suficiente y no se desea ser servida de nuevo, la cuchara debe mantenerse dentro de la taza hasta el momento de beber.

Evidentemente se evitará sorber el té o revolver el azúcar de manera ruidosa.

Qué hacer y qué no hacer en el té de la tarde

- Pruebe un poco de cada comida que se sirve en el té (tanto dulce como salada).
- Untar el pan con crema primero, luego mermelada.
- Evite hablar con la boca llena o tomando bocados grandes.
- Espere hasta que haya tragado su comida antes de tomar un sorbo de té. La regla es una u otra.
- Coloque su servilleta sobre la silla si debe abandonar la mesa durante el evento. (Si debe irse por alguna razón, simplemente diga "Disculpe").
- No coloque sobre la mesa artículos que no sean parte del servicio de té.

- No use leche y limón juntos en el té. El ácido cítrico del limón hará que la leche se cuaje.
- No coloque el limón en la taza de té antes de agregar el té. El té siempre se vierte primero.
- No llene su taza hasta el borde con té, para evitar derrames desordenados.
- No incline demasiado la taza de té al beber; manténgala ligeramente inclinada.
- No deje su cuchara en la taza. Colóquela en su plato.
- No quite comida de sus dientes mientras esté en presencia de otros.
- No mueva su plato a más de 1 pulgada del borde de la mesa, y no empuje su plato lejos del borde de la mesa cuando termine de comer.
- No hable sobre los gustos o disgustos de la comida personal durante el té. El té ofrece una buena selección de dulces para evitar este problema.
- No coloque su servilleta sobre la mesa hasta que esté listo para abandonar la mesa.

5. BIBLIOGRAFÍA:

5.1 Bibliografía citada:

ECO, Umberto. *Historia de la belleza*. 1ª ed. Barcelona, Debolsillo, 2010.

FERRER VALERO, Sandra. *Breve historia de la mujer*. Madrid, Ediciones Nowtilus, 2017.

FRIEDAN, Betty. *La mística de la feminidad. Feminismos*. 2ª ed. Madrid, Ediciones Cátedra, 2016.

LAVIER, James. *Breve historia del traje y la moda*. 10ª ed. Madrid, Ediciones Cátedra, 2006.

OSHO. *Consciencia femenina, experiencia femenina*. Madrid, Edaf, 2012.

5.2 Bibliografía consultada:

ARIÈS, Philippe y DUBY, Georges. *Historia de la vida privada. Tomo 5: De la Primera Guerra Mundial hasta nuestros días*. 1ª reimpresión. Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial, 2017.

BARRANCOS, Dora. *Mujeres en la sociedad argentina: Una historia de cinco siglos*. 2ª ed. Buenos Aires, Sudamericana, 2010.

GUZMAN, Flora. *La mirada secreta: visiones y revisiones de lo femenino*. 1ª ed. Buenos Aires, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S. A. Ediciones, 2010.

HEIMANN, Jim y HELLER, Steven. *Mid – Century Ads*. Alemania, Taschen Bibliotheca Universalis, 2012.

HEIMANN, Jim y NIEDER, Alison A. *20th Century Fashion. 100 Years of Apparel Ads*. Alemania, Taschen Bibliotheca Universalis, 2009.

OLIVERAS, Elena. *Estética: La cuestión del arte*. Edición ampliada. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Emecé, 2018.

OSHO. *El libro de la mujer: Sobre el poder de lo femenino*. 1ª ed. Buenos Aires, Sudamericana, 2013.

POMMIER, Gérard. *Lo femenino: Una revolución sin fin*. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Paidós, 2018.

https://www.huffingtonpost.com/entry/the-history-and-etiquette_b_3751053

<https://lacasavictoriana.com/2015/08/10/una-tea-party-victorian-i/>

<https://lacasavictoriana.com/2015/08/10/una-tea-party-victorian-ii/>

<https://www.definicionabc.com/general/femenino.php>

www.okchicas.com/curiosidades/como-debia-comportarse-mujer-anos-50/